31 de octubre del 2026
Sábado Verde / Blanco
Feria o Misa de Santa María en Sábado
MR p. 1130 [1177] / Lecc. II p. 959

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Jdt 13, 18-19

María, el Altísimo te ha bendecido más que a todas las mujeres de la tierra, y ha glorificado tu nombre de tal modo, que tu alabanza siempre está en labios de todos.

ORACIÓN COLETA

Señor Dios, cuyo Hijo, estando para morir en la cruz, quiso que la santísima Virgen María, a quien había escogido como Madre suya, fuera nuestra Madre, concede, propicio, a quienes nos acogemos, seguros, bajo su amparo, que seamos confortados al invocar su nombre maternal. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

[Para mí, la vida es Cristo; y la muerte, una ganancia.]
De la carta del apóstol san Pablo a los filipenses 1, 18b-26
Hermanos: El hecho de que se predique a Cristo me alegra y me seguirá alegrando, porque sé que esto será para mi bien, gracias a las oraciones de ustedes y a la ayuda del Espíritu de Jesucristo. Pues tengo la firme esperanza de que no seré defraudado y, ahora como siempre, estoy plenamente seguro de que, ya sea por mi vida, ya sea por mi muerte, Cristo será glorificado en mí. Porque para mí, la vida es Cristo; y la muerte, una ganancia. Pero si el continuar viviendo en este mundo me permite trabajar todavía con fruto, no sabría yo qué elegir. Me hacen fuerza ambas cosas: por una parte, el deseo de morir y estar con Cristo, lo cual, ciertamente, es con mucho lo mejor; y por la otra, el de permanecer en vida, porque esto es necesario para el bien de ustedes. Convencido de esto, sé que me quedaré y los seguiré ayudando a todos ustedes para que progresen gozosos en la fe. Así tendrán en mí, cuando me encuentre de nuevo entre ustedes, un motivo de gran alegría en Cristo Jesús. Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL del salmo 41

R. Mi alma te busca a ti, Dios mío.
Como el venado busca el agua de los ríos, así, cansada, mi alma te busca a ti, Dios mío. R. Del Dios que da la vida está mi ser sediento. ¿Cuándo será posible ver de nuevo su templo? R. Recuerdo cuando íbamos a casa del Señor, cantando, jubilosos, alabanzas a Dios. R.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Mt 11, 29

R. Aleluya, aleluya. Tomen mi yugo sobre ustedes, dice el Señor, y aprendan de mí, que soy manso y humilde de corazón. R. Aleluya.

EVANGELIO

[El que se engrandece a sí mismo, será humillado; y el que se humilla, será engrandecido.]
Del santo Evangelio según san Lucas 14, 1, 7-11
Un sábado, Jesús fue a comer en casa de uno de los jefes de los fariseos, y éstos estaban espiándolo. Mirando cómo los convidados escogían los primeros lugares, les dijo esta parábola:

"Cuando te inviten a un banquete de bodas, no te sientes en el lugar principal, no sea que haya algún otro invitado más importante que tú, y el que los invitó a los dos venga a decirte: 'Déjale el lugar a éste', y tengas que ir a ocupar, lleno de vergüenza, el último asiento. Por el contrario, cuando te inviten, ocupa el último lugar, para que, cuando venga el que te invitó, te diga: 'Amigo, acércate a la cabecera'.
Entonces te verás honrado en presencia de todos los convidados. Porque el que se engrandece a sí mismo, será humillado; y el que se humilla, será engrandecido". Palabra del Señor.

REFLEXIÓN: Los primeros puestos nos atraen siempre, porque el éxito –según nuestros criterios– lleva aparejadas muchas ventajas. La propuesta de Jesús no es mera norma de urbanidad ni argucia mañosa para salir de todos modos ganando. Ella es actitud humana y religiosa, que tiene que ver con el «puesto» en el banquete del Reino. Es el Señor quien humilla al soberbio y encumbra al humilde, como cantó María en su «Magníficat» (Cfr. Lc 1, 51-53). Saber vivir ubicados, caminando en verdad y sencillez como auténticos creyentes, es el llamado de Jesús, primero avalado con su ejemplo.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Mira, Señor, los dones que te ofrecemos, para que nuestros corazones, inundados con la claridad del Espíritu Santo, por la intercesión de la siempre Virgen santa María, se empeñen sin cesar en mantenerse unidos a Cristo, tu Hijo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Cfr. Lc 1, 26-27

El ángel Gabriel fue enviado por Dios a una virgen, y el nombre de la virgen era María.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Dios nuestro, concede a quienes has alimentado en la mesa de la Palabra y de la Eucaristía, rechazar, bajo la guía y protección de la santísima Virgen, lo que es indigno del nombre cristiano, y hacer siempre lo que ese nombre significa. Por Jesucristo, nuestro Señor.